


AGENDA CONFIDENCIAL

Por Luis Soto
@LuisSotoAgenda



¿Dictadura “pluscuamperfecta”?

Hoy, existe preocupación en la sociedad y en la opinión pública porque con la iniciativa de Reforma Electoral de la 4T los viejos tiempos del PRI regresen, junto con las prácticas mencionadas, pero corregidas y aumentadas, o sea” más que perfectas”. La presidenta de la República aclara que nadie quiere regresar al partido de Estado, al partido único; “Es falso, absolutamente falso”

Posicionada como la primera fuerza política del país, MORENA avanza en su estrategia de instaurar en el país la “Dictadura pluscuamperfecta” para mantenerse en el poder más allá del 2030.

La iniciativa de Reforma Electoral, que esta semana enviará el Ejecutivo al Congreso, es precisamente eso: Un plan más que perfecto para conseguir el objetivo, apuntan los observadores y advierten que si se aprueba “sin quitarle ni una coma” --como han prometido los “servidores de la nación”-- la compra y coacción del voto, robo y relleno de urnas, alteración de actas en las casillas, modificación de resultados en los cómputos distritales, “caídas del sistema”, y otras muchas pille-rías del PRI durante la “dictadura perfecta”, que forjaron la penosa tradición en la memoria colectiva de la sociedad nacional, podrían regresar.

Bueno, en realidad, varias de esas triquiñuelas no han desaparecido completamente, sostienen.

Ahí está el proceso de revocación de mandato en Oaxaca, en donde hicieron acto de presencia.

Hay que reconocer que antes de que Andrés Manuel López Obrador llegara a la Presidencia de la República, el sistema electoral era completamente diferente al que prevaleció durante las décadas en que no había más ley que los usos y costumbres del PRI, cuando era casi único, hegemónico y autoritario.

Para quienes lo hayan olvidado, nuestro país, como la mayoría de las democracias incipientes, transitó primero por una etapa de tolerancia, en la cual era de conocimiento público la existencia de posiciones divergentes de las gubernamentales, pero a las que no se les hacía ninguna concesión para ser reconocidas o tomadas en cuenta.

Posteriormente, México evolucionó hacia la etapa de la legitimación, en la cual se reconocía de facto la existencia de grupos y organizaciones

de oposición, a las que se les concedían ciertos espacios de acción, aunque de manera tácita y sin regulación alguna.

Finalmente, llegó la madurez democrática que obligó a institucionalizar a la oposición, cuya existencia fue reconocida de manera legal y se le concedieron espacios de acción, así como de interlocución con el oficialismo y con quienes se ubican en la sociedad civil.

Pero llegó López Obrador y empezó a destruir todo lo bueno que se había construido.

Hoy, existe preocupación en la sociedad y en la opinión pública porque con la iniciativa de Reforma Electoral de la 4T los viejos tiempos del PRI regresen, junto con las prácticas mencionadas, pero corregidas y aumentadas, o sea” más que perfectas”. La presidenta de la República aclara que nadie quiere regresar al partido de Estado, al partido único; “Es falso, absolutamente falso”.

Afirma que “se mantiene la misma representación que está hoy en la Ley, la representación proporcional, nada más que ya no es la lista de los partidos, sino que se eligen a esas personas, esa es la única diferencia”.

Recuerda: “Nosotros vivimos el partido de Estado, nosotros no queremos regresar a eso, pero tampoco queremos la democracia de las élites. Los partidos políticos son un instrumento de representación del pueblo, no son un fin en sí mismos, ni Morena lo es...”

Aunque parezca lo contrario, acotan los observadores. Con la Reforma Electoral del Ejecutivo existe el riesgo de que se instaure la “Dictadura pluscuamperfecta”, insisten en advertir los observadores políticos objetivos e imparciales. Así que...

El contenido de esta columna es responsabilidad exclusiva del columnista y no del periódico que la publica.